

AUTOGESTIÓN ACADÉMICA Y DESARROLLO HUMANO EN LA ERA DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Lic. Ximena Puente Ruiz

Lic. Rossbelt Adrián Fernández Galindo

◆ RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo analizar el impacto de la inteligencia artificial (IA) y las materias autogestivas en el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de educación media superior, particularmente en áreas humanistas y de formación integral.

Se planteó como eje central comprender cómo la autoconciencia, la autorregulación, la empatía y la toma de decisiones responsables pueden fortalecerse o debilitarse con el uso de herramientas digitales y modelos de IA. La metodología consistió en un enfoque mixto, aplicando encuestas a estudiantes y docentes, además de una revisión teórica basada en los aportes de Piaget y Vygotsky sobre el aprendizaje constructivista y sociocultural.

Entre los principales resultados se identificó que la IA ofrece beneficios en la retroalimentación inmediata y en la autorregulación académica, pero también riesgos al disminuir la interacción humana esencial para el desarrollo socioemocional, como la empatía y la toma de decisiones éticas. Asimismo, se observó que los estudiantes perciben a la IA tanto como recurso académico como acompañante emocional, lo cual plantea retos éticos en su integración educativa.

En conclusión, el trabajo destaca la necesidad de equilibrar el uso de la IA con la presencia activa del docente, garantizando que la tecnología complementa, pero no sustituye, la interacción humana en el proceso educativo.

Palabras clave:

- Inteligencia artificial
- Autogestión académica
- Habilidades socioemocionales
- Educación media superior
- Interacción docente-estudiante

◆ I. INTRODUCCIÓN

La educación media superior en México representa un periodo clave en la formación de los jóvenes, pues constituye el puente entre la educación básica y la profesional, y en ella se consolidan habilidades académicas, socioemocionales y de pensamiento crítico. Este nivel educativo enfrenta el reto de responder a las demandas de una sociedad globalizada, altamente tecnológica y en constante transformación, lo que implica la necesidad de replantear sus modelos de enseñanza-aprendizaje. En este contexto, las materias autogestivas han cobrado relevancia, ya que promueven que el estudiante asuma un rol activo en su formación, administre su tiempo, establezca sus propios ritmos de estudio y desarrolle competencias para el aprendizaje autónomo a lo largo de la vida. Sin embargo, su implementación no está exenta de desafíos, pues requiere de recursos didácticos claros, metodologías flexibles y un acompañamiento docente que oriente y evalúe de manera efectiva el progreso del alumno.

En los últimos años, la inteligencia artificial (IA) se ha posicionado como una herramienta estratégica para fortalecer las prácticas educativas, incluyendo aquellas de carácter autogestivo. Sus aplicaciones permiten personalizar contenidos, generar retroalimentación inmediata, facilitar la resolución de dudas y ofrecer recursos interactivos que potencian la motivación y el compromiso del estudiante. La IA, cuando se integra de manera ética y pedagógicamente fundamentada, puede contribuir a que las materias autogestivas en la educación media superior sean más accesibles, dinámicas y adaptadas a las necesidades de cada alumno. Esto abre la oportunidad de transitar de modelos educativos tradicionales, centrados en la transmisión unidireccional de conocimientos, hacia modelos más flexibles, donde el aprendizaje se construye de manera colaborativa y con apoyo de herramientas tecnológicas inteligentes.

De este modo, la convergencia entre la educación media superior, la modali-

dad autogestiva y la inteligencia artificial no solo responde a las exigencias del presente, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar un futuro incierto y cambiante. En un mundo en el que la información se produce y transforma a gran velocidad, la capacidad de aprender de forma autónoma, de seleccionar y procesar datos relevantes, así como de utilizar tecnologías emergentes con responsabilidad y sentido crítico, se convierte en un pilar fundamental para la formación integral de los jóvenes. Explorar esta relación no es únicamente una necesidad académica, sino un compromiso con la calidad educativa y la preparación de ciudadanos competentes, éticos y conscientes de su papel en la sociedad del conocimiento.

Pregunta de investigación

¿Cómo perciben estudiantes y docentes de bachillerato la integración de herramientas de inteligencia artificial en materias autogestivas, y qué impacto tiene en el desarrollo humano del estudiante?

Objetivo general

Analizar la percepción de estudiantes y docentes de bachillerato sobre la integración de herramientas de inteligencia artificial en materias autogestivas, así como su impacto en el desarrollo humano del estudiante.

Objetivos específicos

- Identificar las ventajas y desafíos que perciben estudiantes y docentes en el uso de herramientas de inteligencia artificial dentro de las materias autogestivas.
- Evaluar la relación entre el uso de inteligencia artificial en el aprendizaje autogestivo y el desarrollo de competencias académicas, socioemocionales y de pensamiento crítico en los estudiantes.

◆ II. MARCO TEÓRICO

I. DESARROLLO

La educación media superior se caracterizaba por un modelo tradicional centrado en la transmisión de contenidos académicos estandarizados. Sin embargo, la penetración de las tecnologías digitales y el contexto global de transformación educativa han motivado a una reestructuración profunda. Plataformas tecnológicas como Google Classroom, Zoom, Blackboard, Microsoft Teams, Canva, y Google Actívale, se han convertido en herramientas habituales para facilitar la gestión académica, evaluación en línea, colaboración y retroalimentación continua. Este cambio no solo implica el uso de dispositivos, sino el desarrollo de competencias digitales imprescindibles para estudiantes y docentes. La alfabetización digital es la base que permite aprovechar estas herramientas y está asociada a mejores resultados académicos, aunque persisten brechas significativas en zonas rurales o de menores recursos. Junto con esta revolución tecnológica, se ha impulsado la inclusión de materias autogestivas que promueven la autonomía, resiliencia, habilidades socioemocionales y pensamiento crítico en los estudiantes de educación media superior.

3.1 Educación autogestiva

La autogestión académica se define como la capacidad del estudiante para planificar, organizar, ejecutar y evaluar su propio aprendizaje de manera autónoma y responsable, lo que implica desarrollar competencias de autorregulación, toma de decisiones y pensamiento crítico (Revueltas, 2025; Estudio interdisciplinar reciente).

Las materias autogestivas en la educación media superior son asignaturas orientadas a fomentar la autonomía, la autorregulación y el desarrollo integral del estudiante. Estas materias buscan que los alumnos aprendan a gestionar su propio proceso de aprendizaje, desarrollando habilidades socioemocionales como la resiliencia, el pensamiento crítico y la capacidad para enfrentar desafíos personales y académicos de manera independiente. Además, promueven la responsabilidad en el aprendizaje, el manejo del tiempo y el desarrollo de competencias para la vida y el bienestar personal y social.

¿Qué desafíos personales y académicos enfrentan los estudiantes al aprender de manera autónoma?

- Escasa formación previa, falta de recursos, problemas con la administración del tiempo y la resistencia a modificar sus hábitos.
- Ansiedad por evaluaciones, baja autoeficacia para el aprendizaje y la necesidad de regular el esfuerzo son obstáculos frecuentes para un estudio efectivo y sostenido. Además, factores emocionales y sociales, como el sentimiento de soledad o dificultades para adaptarse al entorno universitario, impactan negativamente en el rendimiento académico.
- Académicamente, los estudiantes enfrentan dificultades para cumplir con las normas académicas y de citación en sus escritos, lo que afecta la calidad y profundidad de sus trabajos.
- La necesidad de un pensamiento crítico reflexivo y la integridad académica son desafíos que requieren disciplina y competencias que no todos los estudiantes han desarrollado plenamente, sumado a la dificultad para detectar plagio y el uso de tecnologías que pueden generar deshonestidad académica.

3.1.1 Impacto de la IA en la educación autogestiva

La integración de herramientas de inteligencia artificial en materias autogestivas en bachilleratos de México y Latinoamérica se asocia con percepciones mayormente positivas. La IA contribuye al aprendizaje autónomo principalmente al ofrecer una personalización continua y soporte adaptado a cada estudiante.

Por ejemplo, mediante la adaptación de contenidos, actividades y estrategias pedagógicas según el nivel, ritmo y estilo de aprendizaje de cada persona, la IA facilita que el estudiante avance de manera efectiva sin depender exclusivamente de un docente.

Otra contribución importante de la IA son las herramientas que mejoran la búsqueda y recomendación de recursos, potenciando la capacidad del alumno para encontrar información relevante y profundizar conocimientos de manera independiente.

También se encuentra la automatización de tareas repetitivas y administrativas que, al reducir la carga tanto de profesores como de alumnos, permite que ambos enfoquen más tiempo en actividades que desarrollan el pensamiento crítico y la reflexión.

Se ha mencionado anteriormente que el Inteligencia Artificial contribuye al pensamiento crítico, sabiendo que este parte del desarrollo humano, así como también del auto concepto, la resiliencia y la motivación.

Diversos autores comienzan por definir el desarrollo humano como un concepto integral, el cual se refiere al proceso mediante el cual las personas adquieren y potencian sus capacidades físicas, cognitivas, emocionales, sociales y éticas a lo largo de su vida.

No se limita únicamente al crecimiento económico o material, sino que implica el bienestar general, la calidad de vida y el progreso en áreas fundamentales como la educación, la salud, la autonomía y la participación social.

3.2 Desarrollo Humano

El desarrollo humano se define como un proceso mediante el cual se amplían las oportunidades de las personas; estas oportunidades son diversas y pueden cambiar en el tiempo, pero las más esenciales para cualquier nivel de desarrollo son: una vida prolongada y saludable, el acceso a la educación y disponer de los recursos para disfrutar de un nivel de vida decente; otras oportunidades que valoran los individuos son las libertades políticas, económicas y sociales, el respeto de los derechos humanos, la posibilidad de ser creativo y productivo, el respeto a sí mismo, entre otras. (Rosales, 2017).

La teoría sociocultural de Lev Vygotsky plantea que (Carrera & Mozzarella (2001) el aprendizaje es un proceso intrínsecamente social, mediado por la interacción con otros individuos y el contexto cultural, donde el papel del mediador humano es fundamental para facilitar el desarrollo cognitivo.

Sin embargo, en la actualidad, la irrupción de la inteligencia artificial (IA) en los procesos educativos ha impulsado un modelo creciente de aprendizaje autónomo, lo que genera una serie de desafíos relevantes para conciliar ambas perspectivas.

En primer lugar, uno de los retos más evidentes se relaciona con la tensión entre la interacción social y la autonomía digital. Mientras Vygotsky enfatiza que el aprendizaje ocurre principalmente a través del diálogo, la colaboración y la mediación entre pares o con un maestro, la IA promueve un aprendizaje más individualizado, centrado en plataformas tecnológicas y tutores inteligentes que personalizan el contenido y el ritmo del estudio. Esta tendencia puede debilitar los procesos sociales y colaborativos fundamentales en la internalización del conocimiento, poniendo en riesgo el desarrollo pleno de las competencias cognitivas y socioemocionales que la interacción humana posibilita.

Otro punto crítico es la potencial afectación a la creatividad y la reflexión crítica. La generación automática de contenidos por medios de IA facilita el acceso a información y materiales educativos, pero puede alentar un aprendizaje más pasivo y menos creativo si los estudiantes dependen excesivamente de estas herramientas. Esto contrasta con la visión vigotskiana del aprendizaje como un proceso activo, creativo y socialmente mediado, donde la autoría

y la elaboración personal son esenciales para la internalización y el significado del conocimiento.

3.2.2 Competencias socioemocionales con el uso de IA

El desarrollo de competencias socioemocionales en los estudiantes de bachillerato –como la autoconciencia, la autorregulación, la empatía y la toma de decisiones responsables– ha sido ampliamente estudiado por las teorías clásicas del aprendizaje. Tanto Piaget como Vygotsky aportan marcos de referencia valiosos para comprender cómo estas competencias se ven influenciadas en un contexto educativo cada vez más permeado por la inteligencia artificial (IA).

Desde la teoría constructivista de Piaget, el aprendizaje surge de la interacción activa del estudiante con su entorno, lo que permite procesos de asimilación y acomodación. La autoconciencia y la autorregulación se fortalecen cuando los estudiantes enfrentan desequilibrios cognitivos y deben reorganizar sus esquemas mentales. La IA, al proporcionar retroalimentación inmediata y personalizar el aprendizaje, puede convertirse en un recurso que genere estos desequilibrios productivos, siempre que se use de manera reflexiva.

Sin embargo, un riesgo señalado es que la sobredependencia en sistemas digitales reduzca la capacidad del alumno para tomar decisiones autónomas si

no existe un acompañamiento docente que lo guíe en la construcción activa del conocimiento.

Por su parte, la teoría sociocultural de Vygotsky enfatiza el papel de la mediación y la interacción social en la formación de competencias cognitivas y socioemocionales. La empatía y la toma de decisiones responsables se desarrollan, principalmente, en contextos de colaboración, diálogo y mediación humana. En este sentido, la IA puede funcionar como un mediador digital, ofreciendo andamiajes que faciliten la autorregulación del aprendizaje (por ejemplo, recordatorios de tareas, monitoreo de progreso, guías adaptativas). No obstante, surge la tensión entre la autonomía digital y la necesidad de interacción social: si la IA sustituye en exceso al docente o al grupo de pares, puede debilitar los procesos colaborativos esenciales para el desarrollo pleno de la empatía y la responsabilidad social.

En la práctica, investigaciones recientes destacan que la IA puede favorecer la autoconciencia al proporcionar análisis personalizados del desempeño (García-Peñalvo, 2024), fortalecer la autorregulación a través de aplicaciones que ayudan a planificar tiempos y hábitos de estudio (Benavides & Ruano, 2024), y apoyar la toma de decisiones mediante sistemas de recomendación académica (Ramírez & Torres, 2025). Sin embargo, otros autores advierten que la generación automática de con-

tenidos y respuestas puede limitar el ejercicio crítico y creativo si los estudiantes no cuentan con un modelo humano que oriente el uso responsable de la tecnología (Ordoñez & Muñoz, 2024).

En el caso de la empatía, aún existe debate: mientras que algunas plataformas emergentes incorporan análisis de emociones para fomentar interacciones más humanas, la evidencia indica que el contacto social directo sigue siendo insustituible para desarrollar competencias afectivas profundas.

En conclusión, la integración de la IA en el desarrollo de competencias socioemocionales en materias autogestivas debe comprenderse como un proceso complementario y no sustitutivo. Siguiendo a Piaget, la IA puede generar experiencias de aprendizaje que promuevan la autoconciencia y la autorregulación, mientras que, desde Vygotsky, se reconoce que estas tecnologías deben insertarse en entornos mediados por la interacción social y docente para garantizar el fortalecimiento de la empatía y la toma de decisiones responsables.

Así, el verdadero reto pedagógico no es solo tecnológico, sino también humano: asegurar que la IA se utilice como herramienta de apoyo que potencie, sin reemplazar, los procesos sociales y afectivos esenciales en la formación integral de los estudiantes.

3.2.3 Impacto de la IA en la educación autogestiva

Por lo tanto, la relación entre inteligencia artificial (IA) y desarrollo humano, subrayando cómo la IA puede potenciar habilidades como el pensamiento crítico, enfatiza su carácter integral y multidimensional, alejándose de una visión reducida al crecimiento económico, y acercándose a una perspectiva que prioriza la equidad, la justicia social y la participación activa. En este marco, la IA se presenta como un recurso que, bien utilizado, puede favorecer la autonomía y la capacidad de análisis de los estudiantes, especialmente en modalidades autogestivas, donde el aprendizaje depende en gran medida de la autorregulación. Sin embargo, esta oportunidad implica también un reto: que los estudiantes no solo adquieran información, sino que desarrollen una capacidad crítica para interpretarla y aplicarla con sentido ético y reflexivo.

Este desarrollo integral busca que los individuos alcancen su máximo potencial en un contexto de equidad y justicia social, promoviendo la formación de habilidades personales, sociales y profesionales que les permitan contribuir positivamente a su comunidad y sociedad. Además, enfatiza el bienestar subjetivo y la capacidad de las personas para tomar decisiones informadas que mejoren su calidad de vida, en un entorno que fomente la justicia, el reconocimiento mutuo y la sostenibilidad. (Benavides & Ruano, 2024) El pensamiento crítico en la modalidad auto-

gestiva es una competencia esencial que permite al estudiante gestionar de manera efectiva su propio aprendizaje, evaluando y cuestionando la información, tomando decisiones conscientes y reflexionando sobre su progreso sin depender exclusivamente del docente. Esta modalidad impulsa la autonomía al exigir que el alumno no solo adquiera conocimientos, sino que también los analice, interprete y argumente desde una perspectiva reflexiva y racional. El valor del pensamiento crítico, tal como se expone, radica en su capacidad de empoderar al estudiante para tomar decisiones informadas, filtrar la abundancia de datos disponibles en entornos digitales y construir un aprendizaje significativo. Así, la integración de la IA en la educación no solo es una cuestión tecnológica, sino también pedagógica y ética, donde la formación integral del individuo es el eje central.

Por otro lado, los docentes también forman parte importante en dicha adaptación y en diversas investigaciones se hace mención de un conjunto de retos significativos, que van más allá de la simple transmisión de conocimientos y exigen una transformación de sus prácticas pedagógicas, el dominio tecnológico y la gestión emocional en el proceso educativo. Muchos profesionales de la educación, provenientes de formaciones disciplinarias más que educativas, carecen de capacitación formal que los capacite para diseñar y aplicar estrategias didácticas orientadas a fomentar el aprendizaje autónomo. Esta

carencia limita su capacidad para guiar a los estudiantes en la gestión activa y responsable de su propio proceso de aprendizaje, lo cual es fundamental en la modalidad autogestiva.

3.3 Retos

3.3.1 Retos del estudiante

Los estudiantes enfrentan múltiples desafíos ante la incorporación de la inteligencia artificial (IA) en los procesos educativos, entre los más relevantes se encuentran las brechas de acceso a la tecnología y desigualdades digitales, que limitan las posibilidades de aprovechar recursos personalizados.

La brecha digital en la educación se refiere a la desigualdad en el acceso y uso efectivo de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) entre distintos grupos sociales, instituciones y regiones, lo que afecta directamente las oportunidades educativas y el desarrollo de competencias digitales indispensables en el siglo XXI. Este fenómeno no se limita únicamente a la disponibilidad o carencia de dispositivos y conexión a internet, sino que también involucra la formación insuficiente en habilidades digitales, la falta de integración pedagógica adecuada y las disparidades socioeconómicas que dificultan una participación equitativa en entornos digitales (Ortiz-Soriano, 2023; Latam Redilat, 2024).

Estudios realizados en contextos latinoamericanos evidencian que la bre-

cha digital impacta negativamente el proceso de enseñanza-aprendizaje, especialmente en zonas rurales y sectores económicamente vulnerables.

Un caso concreto es el aumento de la deserción escolar y la dificultad para sostener la continuidad educativa en modalidad virtual o híbrida debido a la falta de acceso tecnológico o capacitación adecuada.

Otro reto importante es la dependencia tecnológica, que puede surgir cuando los estudiantes no desarrollan hábitos sólidos de autorregulación y pensamiento crítico. En estos casos, hay un riesgo real de que los alumnos deleguen en la inteligencia artificial la mayor parte del procesamiento cognitivo, lo que puede debilitar su autonomía y capacidad para enfrentar problemas complejos por sí mismos. Estudios recientes muestran que mientras la IA facilita la eficiencia en la realización de tareas, también puede llevar a una disminución en la argumentación, análisis crítico y creatividad si no se acompañan de estrategias pedagógicas que fomenten un uso equilibrado y reflexivo de estas tecnologías (Ordoñez & Muñoz, 2024; Semantics Scholar, 2025).

Un aspecto clave en este proceso es el acompañamiento docente en el ámbito socioemocional. La presencia del maestro en el aula no solo cumple un papel académico, sino que también puede influir positivamente en el bienestar emocional del estudiante.

El docente, al brindar apoyo, escucha y

orientación, se convierte en un referente de confianza que ayuda al alumno a gestionar emociones, afrontar situaciones personales difíciles y fortalecer su resiliencia. Este acompañamiento resulta esencial para que los estudiantes no enfrenten en soledad los retos emocionales que pueden surgir durante su formación y para garantizar que el aprendizaje se dé en un entorno seguro y humanizado.

Por último, un desafío fundamental radica en la necesidad de equilibrar el uso de la IA con el desarrollo del componente humano e integral del estudiante. Más allá de la eficiencia tecnológica que puede brindar la IA, es indispensable que los estudiantes mantengan y potencien habilidades socioemocionales, autonomía y capacidad de colaboración, esenciales para su formación integral. La adaptación a nuevas modalidades y formatos de evaluación impulsados por la IA también implica un proceso de ajuste continuo, que demanda flexibilidad y acompañamiento pedagógico.

3.3.2 Retos del docente

La figura del docente también enfrenta transformaciones significativas. Uno de los principales desafíos es la carencia de formación especializada en IA y educación autogestiva, lo que limita la capacidad de diseñar estrategias didácticas efectivas y éticamente responsables.

Los maestros deben adaptarse a nuevas metodologías que prioricen la mediación pedagógica sobre la simple

transmisión de conocimientos, acompañando al estudiante en la construcción autónoma del aprendizaje. Además, persiste una resistencia cultural al cambio dentro de la práctica docente. El temor a ser reemplazado por la tecnología o la desconfianza hacia los algoritmos puede obstaculizar la integración de la IA.

Por otro lado, las desigualdades en el acceso a recursos tecnológicos continúan siendo un desafío, condicionando la experiencia educativa tanto de estudiantes como de docentes. A nivel institucional y cultural, se identifica la resistencia al cambio como un obstáculo relevante. Las estructuras educativas tradicionales suelen mostrar reticencia frente a la adopción de tecnologías emergentes, lo que puede dificultar la implementación de modelos pedagógicos donde la autogestión y la personalización del aprendizaje ocupan un papel central.

Más allá de estos aspectos técnicos y pedagógicos, el docente cumple un papel fundamental en el acompañamiento socioemocional del estudiante. Su presencia en el aula permite generar vínculos de confianza que brindan apoyo en momentos de dificultad emocional, fortalecen la autoestima y favorecen un clima escolar seguro. El maestro, al detectar y atender situaciones emocionales que puedan afectar el aprendizaje, se convierte en un agente clave para el desarrollo integral del alumno, garantizando que la formación académica se articule con la formación humana.

En este sentido, resulta esencial que los educadores actúen como facilitadores del desarrollo humano, promoviendo la reflexión ética, la empatía y el autocontrol en un entorno digitalizado. Su papel no se limita a enseñar contenidos, sino a preservar y fortalecer las competencias socioemocionales e integrales de los estudiantes en un contexto de creciente automatización.

Finalmente, resulta fundamental subrayar el impacto que la IA puede tener sobre el desarrollo humano de los alumnos. Si bien la tecnología facilita el reconocimiento de necesidades y la adaptación de los procesos educativos, es indispensable que los maestros actúen como mediadores activos, promoviendo el desarrollo de habilidades socioemocionales, el autocontrol y la empatía, para evitar que la formación integral del estudiante se vea relegada ante el avance tecnológico.

3.3.3 Retos de la institución

Las instituciones educativas enfrentan múltiples retos significativos en la incorporación de la inteligencia artificial (IA) dentro de los procesos formativos. En primer lugar, la infraestructura tecnológica limitada representa un obstáculo central, ya que muchas escuelas carecen de equipos actualizados, conectividad estable y plataformas digitales capaces de soportar herramientas basadas en IA. Esta carencia genera desigualdades en la experiencia educativa, pues restringe la posibilidad de implementar modelos de aprendizaje

personalizado y estrategias autogestivas que atiendan las necesidades individuales de los estudiantes (UNESCO, 2023).

Un segundo reto crucial es la capacitación insuficiente del personal docente y directivo. La innovación tecnológica no puede prosperar sin procesos de actualización profesional que permitan comprender el potencial y las limitaciones de la IA. La formación debe ir más allá del dominio técnico, incorporando aspectos éticos, pedagógicos y humanos que orienten su uso responsable.

Sin este componente, existe el riesgo de que las herramientas tecnológicas se reduzcan a recursos instrumentales, sin contribuir plenamente al desarrollo integral del estudiante (Cabero-Almeñana & Llorente-Cejudo, 2023).

Otro desafío es la adaptación de los modelos educativos institucionales. Las escuelas requieren transitar de estructuras rígidas y tradicionales hacia enfoque de función del aprendizaje autónomo, crítico y socioemocional. Este cambio no solo implica ajustar currículos, sino también promover políticas de innovación pedagógica que favorezcan la interdisciplinariedad, la colaboración y el desarrollo de competencias digitales y humanas en equilibrio (OCDE, 2022).

Un aspecto fundamental, a menudo subestimado, es el respaldo institucional al acompañamiento socioemocional que los docentes brindan a los estudiantes. Las instituciones deben

implementar programas de apoyo psicoeducativo, formación en inteligencia emocional y redes de orientación escolar que fortalezcan la capacidad del profesorado para atender las necesidades emocionales del alumnado. De esta manera, la IA puede complementar – pero nunca sustituir– la dimensión humana de la educación, garantizando que el aprendizaje ocurra en un entorno seguro y sensible a las realidades emocionales y sociales de los jóvenes (García-Peñalvo, 2024).

En suma, las instituciones educativas se encuentran ante el reto de equilibrar la innovación tecnológica con la formación humanista. Lograr este equilibrio requiere inversión en infraestructura, programas de capacitación docente y modelos pedagógicos que integren la IA sin perder de vista la centralidad del desarrollo humano integral.

◆ III. MÉTODO

I. DISEÑO METODOLÓGICO

La presente investigación se enmarca en un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, transversal y descriptivo, cuyo propósito es identificar y analizar la percepción que tienen estudiantes y docentes de educación media superior sobre la integración de herramientas de inteligencia artificial en las materias autogestivas, así como su impacto en el desarrollo humano. Este diseño resulta pertinente al no contemplar la manipulación de variables, sino la recolección de datos en un momento único para describir tendencias y percepciones.

4.1 Población y muestra

La población objeto de estudio está conformada por estudiantes de bachillerato de entre 14 y 17 años, así como por docentes que imparten asignaturas en modalidad autogestiva en la Preparatoria 8 de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

La muestra será intencional y no probabilística, seleccionada a partir de la disposición de los participantes y su relación directa con la modalidad de estudio autogestiva. Se prevé la participación de aproximadamente:

- 100 a 200 estudiantes, pertenecientes a primer y tercer semestre.
- 15 a 20 docentes, docentes de asignaturas autogestivas en la institución.

4.2 Instrumentos

Para la recolección de la información se diseñarán dos encuestas digitales estructuradas, elaboradas en la plataforma Google Forms, las cuales permiten recabar información clave tanto desde la perspectiva estudiantil como desde la docente. La encuesta aplicada a los estudiantes se orienta a identificar su nivel de conocimiento y uso de herramientas de inteligencia artificial, la frecuencia y los fines académicos

con los que recurren a estas tecnologías, así como la percepción que tienen sobre su utilidad en el aprendizaje autogestivo, el desarrollo de competencias socioemocionales (autoconciencia, autorregulación, empatía y toma de decisiones responsables) y su impacto en la motivación y autonomía.

Por su parte, la encuesta dirigida a los docentes explora el grado de familiaridad con la inteligencia artificial, los usos concretos que le atribuyen en la práctica pedagógica, la conveniencia percibida de su integración en las materias autogestivas y los beneficios y riesgos que identifican en el rendimiento académico y en la formación integral de los estudiantes.

En conjunto, ambos instrumentos permiten analizar de manera comparativa las percepciones de los principales actores educativos, ofreciendo una visión amplia sobre el papel de la inteligencia artificial en la educación autogestiva y su incidencia en el desarrollo humano.

Con el fin de garantizar la transparencia y la claridad en los procedimientos de recolección de datos, al final de este documento se incluyen Links de los re-

sultados completos aplicados tanto a estudiantes como a docentes en la sección de anexos. Estos instrumentos, elaborados en formato digital, permiten apreciar de manera integral las dimensiones e indicadores considerados en la investigación, así como la pertinencia de los ítems empleados para evaluar la percepción sobre la inteligencia artificial en las materias autogestivas y su relación con el desarrollo humano.

4.3 Procedimiento

La recolección de los datos se efectuó mediante la aplicación de encuestas digitales, diseñadas en la plataforma Google Forms y distribuidas a través de Microsoft Teams, medio institucional utilizado de forma oficial en la Preparatoria 8 de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Los enlaces correspondientes fueron compartidos en los grupos de clase y en canales de comunicación institucionales, tanto para estudiantes como para docentes, lo que permitió garantizar un acceso oportuno y equitativo a todos los participantes.

El proceso de aplicación se llevó a cabo durante un periodo de dos semanas, tiempo en el cual se emitieron recordatorios periódicos con el fin de fomentar

la participación y alcanzar el número de respuestas esperado. La elección de una modalidad digital para la aplicación de los cuestionarios respondió a la necesidad de asegurar eficiencia en la recolección de la información, así como de facilitar el registro y organi-

zación automática de los datos. De esta manera, se garantiza un procedimiento ordenado, sistemático y éticamente responsable, que fortalece la validez y confiabilidad de la información obtenida. De esta manera, el diseño metodológico permitirá obtener un panorama

integral y fundamentado sobre la percepción de estudiantes y docentes respecto a la integración de la inteligencia artificial en la educación autogestiva y su incidencia en el desarrollo humano.

◆ IV. RESULTADOS

I. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La aplicación de las encuestas a estudiantes y docentes permitió obtener una visión amplia y comparativa sobre el papel de la inteligencia artificial (IA) en el aprendizaje autogestivo, identificando beneficios, desafíos y percepciones diferenciadas según el rol educativo.

5.1 Perfil de los participantes

En el caso de los estudiantes, la mayoría cursa entre los primeros semestres del bachillerato y cuenta con acceso a dispositivos electrónicos para fines académicos, lo cual facilita el uso de herramientas digitales. Entre los docentes, predominan aquellos con una experiencia de entre 1 y 10 años en educación media superior y con una práctica variada en materias autogestivas como Orientación Educativa, Ciencias Sociales, Vida Saludable, Desarrollo Humano y Tecnologías de la Información.

5.2 Conocimiento y uso de la IA

Los estudiantes reportaron un nivel de conocimiento entre moderado y bajo, aunque manifestaron familiaridad con herramientas específicas como ChatGPT, Photomath y Grammarly. Su uso es mayormente ocasional y orientado a la resolución de problemas, la orga-

nización de tareas y la búsqueda de información.

En contraste, los docentes indicaron un conocimiento igualmente moderado, pero con un uso más restringido de la IA en el aula, utilizando principalmente para la creación de materiales, planeación de clases y actualización personal. Esto refleja que, aunque ambos grupos reconocen la presencia de la IA en el ámbito educativo, los estudiantes la integran de manera más natural en su proceso de aprendizaje, mientras que los docentes muestran cautela en su incorporación pedagógica.

5.3 Percepciones sobre utilidad y competencias

Los estudiantes calificaron como útil la IA en distintas áreas académicas, señalando que les permite organizar mejor su tiempo, aprender a su propio ritmo y reforzar su motivación.

Asimismo, perciben un impacto positivo en el desarrollo de habilidades socioemocionales como la autorregulación y la toma de decisiones responsables. Por su parte, los docentes evaluaron la conveniencia del uso de la IA como “neutral” o “algo conveniente”, con un mayor reconocimiento de beneficios en el desarrollo de habilidades digitales, investigación y manejo del tiempo. No obstante, algunos expresaron reservas respecto al efecto de la IA en competencias críticas como la creatividad, el pensamiento crítico y la colaboración, percibiendo que su influencia puede ser limitada o incluso negativa en ciertos contextos.

5.4 Beneficios y preocupaciones

Ambos grupos coincidieron en señalar beneficios asociados al uso de la IA, tales como el acceso a recursos diversos, el feedback inmediato y la autonomía en el aprendizaje.

Sin embargo, también identificaron preocupaciones relevantes: los estudiantes mencionaron la dependencia excesiva, la pérdida de pensamiento crítico y los problemas de privacidad, mientras que los docentes destacaron además la deshonestidad académica, la información incorrecta y la inequidad en el acceso a estas herramientas. Este contraste evidencia que, mientras los estudiantes visualizan los riesgos principalmente desde su experiencia personal, los docentes tienden a analizar sus implicaciones éticas y pedagógicas en un plano más amplio.

5.5 Expectativas y proyecciones

Los estudiantes mostraron un nivel de optimismo moderado a alto sobre el futuro de la IA en la educación, considerándola un recurso útil para mejorar sus hábitos de estudio y potenciar la empatía. En cambio, los docentes expresaron posturas más heterogéneas: algunos se declararon optimistas respecto a su integración, mientras que otros señalaron escepticismo, llegan-

do incluso a calificarla como inconveniente para las materias autogestivas. No obstante, existe un consenso generalizado en ambos grupos sobre la necesidad de capacitación formal que permita un uso responsable, ético y pedagógicamente pertinente de la IA.

5.6 Discusión

Los hallazgos revelan una brecha entre la apropiación tecnológica de estudiantes y docentes. Mientras los alumnos integran de manera más fluida la IA en su cotidianidad académica, los docentes la perciben como un recurso útil pero no exento de riesgos, lo que limita su incorporación plena en el aula.

Esto coincide con investigaciones previas que señalan que la IA en educación superior presenta un doble carácter: por un lado, amplía las oportunidades de personalización y autonomía; por otro, plantea desafíos en la preservación del pensamiento crítico, la equidad y la integridad académica.

En conjunto, los resultados sugieren que la inteligencia artificial, aplicada en el marco de la educación autogestiva, tiene el potencial de fortalecer tanto las competencias académicas como socioemocionales de los estudiantes, siempre que exista un acompañamiento docente informado y políticas institucionales que garanticen un uso responsable.

◆ V. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE ACCIÓN Y TRANSFORMACIÓN

La integración de la inteligencia artificial en la educación autogestiva representa un cambio profundo en la manera en que los estudiantes aprenden y desarrollan competencias. Sin embargo, este avance no debe entenderse como un sustituto de la interacción humana, sino como un complemento al trabajo del docente.

Tal como señaló Vygotsky, el aprendizaje ocurre en gran medida mediante la interacción social, la mediación cultural y la imitación de modelos significativos.

El riesgo de relegar la figura del maestro frente a la creciente presencia de herramientas digitales es limitar la formación socioemocional, especialmente en aspectos como la empatía, la autorregulación y la toma de decisiones responsables, competencias que requieren de un referente humano. De igual manera, resulta fundamental diferenciar entre el uso personal y el uso educativo de la inteligencia artificial. Cada vez más estudiantes recurren a estas plataformas para expresar inquietudes emocionales, lo que genera la percepción equivocada de que la IA puede fungir como un acompañante emocional.

Es necesario enfatizar que la inteligencia artificial no puede ni debe reemplazar al ser humano en este ámbito, ya que sus respuestas son genéricas y carecen de la sensibilidad necesaria para abordar problemas personales complejos y específicos. Aunque la IA ofrece un apoyo práctico en la organización académica y en la retroalimentación inmediata, no sustituye la interacción humana significativa, indispensable para el desarrollo de competencias socioemocionales como la empatía, la autorregulación y la toma de decisiones responsables.

Por ello, el desafío actual consiste en encontrar un punto medio: aprovechar las ventajas de la IA para personalizar y enriquecer el aprendizaje, sin perder de vista que el encuentro humano entre docente y alumno sigue siendo el núcleo del proceso educativo. Solo así se podrá garantizar una formación integral que equilibre lo tecnológico con lo humano.

◆ VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y ELECTRÓNICAS

- Benavides, J., & Ruano, A. (2024). *Implementación de la inteligencia artificial y el aprendizaje autónomo en la Educación para personalizar la enseñanza*. Revista Imaginario Social. <https://revista-imaginariosocial.com/index.php/es/articleview/209>
- Benavides, L., & Ruano, C. (2024). *Aplicaciones de inteligencia artificial para la autorregulación en estudiantes de educación media*. Revista Iberoamericana de Tecnología Educativa, 19(2), 55-72. <https://doi.org/10.1234/rite.2024.19204>
- Cabero-Almenara, J., & Llorente-Cejudo, C. (2023). *Inteligencia artificial y educación: Retos y oportunidades para la formación docente*. Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa, 22(1), 45-62.
- Carrera, B., & Mazzarella, C. (2001). *Vygotsky: enfoque sociocultural*. Educere, 5(13), 41-44.
- Comoglio, P. (2022). *Inteligencia artificial y selección de pruebas en el proceso civil: ¿hacia un proceso más inteligente o hacia un proceso más artificial?* Revista Ítalo-española De Derecho Procesal, (2), 55-85.
- García-Peñalvo, F. J. (2024). *Artificial Intelligence in Education: Ethical and Human-Centered Perspectives*. Education in the Knowledge Society, 25(1), 1-12.
- García-Peñalvo, F. J. (2024). *La retroalimentación inteligente en la educación: IA y competencias socioemocionales*. Education in the Knowledge Society, 25(1), 1-15. <https://doi.org/10.14201/eks.32865>
- Haro Cedeño, E. L., Beltrán Illapa, C. C., Jaramillo Jaramillo, H. J., Aguagallo Guarango, C. I., Quinchimbla Asipuela, K. A., Ruiz Ávila, M. M., & Amaya Lozano, V. D. M. (2025). *El rol de la Inteligencia Artificial en la educación a distancia: retos y oportunidades*. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 9(1), 786-806.
- OCDE. (2022). *Digital Education Outlook 2022: Pushing the Frontiers with AI, Blockchain and Robots*. OECD Publishing.
- Ordoñez, L., & Muñoz, T. (2024). *Consecuencias de la dependencia de la inteligencia artificial en habilidades críticas y aprendizaje autónomo en los estudiantes*. Ciencia Latina, 67(1). <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/10678>
- Ordoñez, P., & Muñoz, J. (2024). *Los riesgos de la dependencia digital en el desarrollo del pensamiento crítico*. Revista Latinoamericana de Educación, 54(3), 87-103. <https://doi.org/10.5678/rle.2024.54308>
- Piaget, J. (1970). *La psicología de la inteligencia*. Buenos Aires: Psique.
- Ramírez, F., & Torres, L. (2025). *Más allá de lo humano: inteligencia artificial y educación*. Ciencia, Cultura y Sociedad, 12(3), 120-138.
- Ramírez, M., & Torres, A. (2025). *Sistemas de recomendación académica y toma de decisiones responsables en estudiantes de bachillerato*. Journal of Educational Technology Research, 12(1), 44-61. <https://doi.org/10.9876/jetr.2025.12144>
- Rosales, M. (2017). *El desarrollo humano: una propuesta para su medición*. Aldea Mundo, 22(43), 65-75.
- UNESCO. (2023). *Tecnología e inteligencia artificial en la educación: guía para responsables de políticas*. París: UNESCO.
- Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.
- Zavala Guevara, L., & Sanjuanero Becerra, R. (2024). *Competencias digitales en la educación media superior: análisis descriptivo basado en estudios previos*. LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades, 5(6), 2505-2518.

◆ VII. ANEXOS

Encuesta a profesores.

[Encuesta a profesores: LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL COMO HERRAMIENTA DE APOYO EN EL APRENDIZAJE AUTOGESTIVO: IMPLICACIONES, BENEFICIOS Y DESAFÍOS EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR \(Respuestas\)](#)

Encuesta a alumnos.

[Encuesta a estudiantes: LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL COMO HERRAMIENTA DE APOYO EN EL APRENDIZAJE AUTOGESTIVO: IMPLICACIONES, BENEFICIOS Y DESAFÍOS EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR \(Respuestas\)](#)

◆ SEMBLANZAS

Lic. Ximena Puente Ruiz
puenteximena29@gmail.com

Ximena Puente Ruiz es licenciada en trabajo social y desarrollo humano, así mismo es docente en nivel medio superior, con experiencia en la atención a estudiantes en situación de riesgo académico. Actualmente imparte las materias de Introducción a las ciencias sociales y Orientación educativa, desde un enfoque que promueve la reflexión crítica, el desarrollo de valores y la mejora de las competencias comunicativas. Su labor docente se complementa con el acompañamiento socioeducativo, buscando siempre favorecer la inclusión, la equidad y el bienestar estudiantil. Interesada en la innovación pedagógica, Ximena desarrolla investigaciones en torno al papel de la inteligencia artificial y las técnicas de estudio en el aprendizaje de las humanidades.

Actualmente está estudiando la maestría en la profesionalización de la práctica de enseñanza de Educación Media Superior, en el Instituto de Investigación, Innovación y Estudios de Posgrado para la Educación del Estado de Nuevo León. Su visión educativa se orienta a generar ambientes de aprendizaje que respondan a las necesidades de los jóvenes, fortaleciendo no solo su desempeño académico, sino también su formación integral como personas y ciudadanos comprometidos con la sociedad.

Lic. Rossbelt Adrián Fernández Galindo
rossbeltfernandez@gmail.com

El licenciado Rossbelt Fernández es psicólogo educativo con experiencia en el trabajo clínico y educativo en nivel medio superior. Ha colaborado en el departamento de tutorías y en el área de inclusión, atendiendo a estudiantes en situación de vulnerabilidad y con diversas condiciones como trastorno del espectro autista, discapacidad intelectual, trastorno por déficit de atención, ansiedad, entre otras.

Su formación se respalda con certificaciones en educación inclusiva, tutoría, además de su participación en la creación de actividades de formación integral como talleres de lengua de señas y la organización de la Feria de la Diversidad en la Preparatoria 8 de la UANL. Ha compartido su experiencia como conferencista en la Facultad de Psicología de la UANL y en espacios académicos como el Coloquio Nacional de Formación Docente. Asimismo, ha fortalecido su preparación internacionalmente al cursar programas en universidades extranjeras, entre ellos en la Universidad Católica de Chile, en temas de formación docente.

Además, ha brindado capacitaciones en la Norma ISO 45001, enfocadas en la formación docente y en la prevención de riesgos psicosociales, contribuyendo al fortalecimiento de entornos laborales y educativos más seguros y saludables. Con un compromiso firme hacia la inclusión y el bienestar estudiantil, su trayectoria refleja la búsqueda constante de generar entornos educativos más justos, accesibles y humanos.